

## El «punk» era él

**ROTTEN.**

**NO IRISH, NO BLACKS, NO DOGS**

**JOHN LYDON**

ACUARELA LIBROS. MADRID, 2007  
373 PÁGINAS, 20 EUROS

**J. LILLO**

Escrita hace ya trece años, la autobiografía de John Lydon, Johnny Rotten para el siglo, quizá sea papel mojado, o al menos reversible, en su tardía edición española. Irreflexivo, visceral, sensacionalista y muy poco de fiar, el cabecilla de los Sex Pistols exhibe en sus memorias un desahogo para rebobinar la cinta del *punk* que, a borbotones, sin tesis, le lleva a disparar a cañonazos contra todo lo que se mueve en su memoria y a desacreditar cualquier intento de sistematizar y dotar a los episodios que protagonizó hace treinta años de una mínima coherencia. *No Irish, No Blacks, No Dogs* es el delirante relato que compone Rotten -«Al parecer nací en Londres (...) Seguramente soy bastardo»- para trasladar al lector, objetivo que consigue, el caos que personificó durante unos meses de gloria mediática.

Aunque Lydon no tiene inconveniente en profundizar durante dos líneas y media, muy *punk*, en los asuntos más graves, son las minúsculas escenas que, basadas en hechos reales, reconstruye en su álbum de recuerdos las que hacen de este libro un pasatiempo imprescindible para entrar en contacto y de primera mano con la trastienda de un movimiento artístico luego contaminado por los soportes teóricos añadidos por sus relatores y ensayistas. Desde la grotesca muerte del abuelo del músico británico a la bochornosa y fulminante disolución de los Pistols, el *punk* británico se retrata en un soberbio reportaje que, pese a carecer de ilustraciones, provoca en el lector la virtualidad de la imagen en movimiento por la falta de compromiso de su autor en contar las cosas con cierta sensatez y sosiego narrativo.

*No Irish, No Blacks, No Dogs* es una revista de cotilleos sin fotografías ni colorines. John Lydon sacrifica de forma premeditada su propia obra musical -la historia de detiene sin llegar a explorar la sólida carrera de PIL, sólo esbozada en las últimas páginas- para detenerse en confidencias y ajustes de cuentas personales, plasmados en viñetas cómicas que pinta con muy mala baba quien sigue siendo un maestro de la provocación. La intención del líder de los Sex Pistols no es otra que pasar por encima del legado artístico y cultural de su banda y frivolar su fugaz paso por el escenario del siglo XX. No hay en *No Irish, No Blacks, No Dogs* explicación para un fenómeno trascendental de nuestro tiempo, arrevistado y reducido a piqueta personal por un genio del egoísmo con más palabras que papeles. ■



**LAS MEMORIAS DEL CABECILLA**

DE LOS SEX PISTOLS SON UN ÁLBUM DE RECUERDOS DONDE NO FALTAN LOS COTILLOS, LAS CONFIDENCIAS Y LOS AJUSTES DE CUENTAS



FOTOS: CORDON

## SHERLOCK HOLMES TAMBIÉN ATIENDE POR ARLEQUÍN

LO DIJERON DEBORD Y LOS SITUACIONISTAS: EN EL MUNDO ACTUAL, CUALQUIER GESTO RADICAL ES ASIMILADO RÁPIDAMENTE POR EL SISTEMA AL QUE SE ENFRENTA. BASTA CON MIRAR A NUESTRO ALREDEDOR

**DOMINGO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ**

*Honor entre punks* es el título de un excelente cómic de Guy Davis y Gary Reed. Se trata de una versión *punk* de Sherlock Holmes que discurre en un Londres alternativo, donde la inteligentísima Arlequín, versión *punk* femenina de Holmes, intenta poner orden en el caos contracultural solicitando el acatamiento de un código de honor que impida las luchas internas entre las distintas facciones de la escena *punk*. En esta historia alternativa, Davis, un autor muy implicado

en la subcultura *punk*, lleva a cabo un retrato magnífico del movimiento.

«**RASTROS DE CARMÍN**». Tal retrato es en cierto modo similar al de otra historia alternativa con parecidos protagonistas, la que cuenta Greil Marcus en el clásico *Rastros de carmín. Una historia secreta del siglo XX*. Esa historia secreta sería la que une a los Sex Pistols con Dadá y la Internacional Situacionista, es decir, la que permite vincular al *punk* con las vanguardias y la contracultura.

Es cierto que el entretenido ensayo de Marcus, como afirma Stewart Home en *El asalto a la cultura*, utiliza lo que podríamos llamar «técnica de asociación libre». De hecho, Home destrozó el entramado de Marcus con una sola frase: las conexiones que realiza Marcus, afirma Home, «constituyen una historia alternativa más radical y guay», donde las aventuras más oscuras de sus protagonistas son eliminadas sin el menor pudor. Aun así, la historia de Marcus no deja de resultar apasionante, «li-